



Toma de declaraciones en caso de abuso sexual infantil (ASI): Revisión sistemática

Testimony taking in cases of child sexual abuse (CSA): A systematic review

  Karla A. Uribe-Bravo¹

  Gabriela Berrocal-Aragónés¹

  Enrique Delgado Ramos¹

¹ Universidad de Lima, Perú

Fecha de recepción: 09.10.2024

Fecha de aprobación: 30.11.2024

Fecha de publicación: 17.12.2024

Cómo citar: Uribe-Bravo, K., Berrocal-Aragónés, G. & Delgado Ramos, E. (2024). Toma de declaraciones en caso de abuso sexual infantil (ASI): Revisión sistemática. *Psiquemag* 13 (2), 69-87.

<https://doi.org/10.18050/psiquemag.v13i2.3108>

Autor de correspondencia: Karla A. Uribe-Bravo

Resumen

El abuso sexual infantil (ASI) es una grave problemática global que impacta a millones de niños. La psicología de la memoria y del testimonio han reconocido distorsiones en el recuerdo, pero también ha creado estrategias para mitigarlas al tratar los testimonios de menores abusados. Este estudio se centra en los aportes de estas ramas psicológicas para obtener testimonios confiables en casos de violencia sexual infantil. Tras una revisión sistemática de dos décadas según los lineamientos PRISMA, con 61 investigaciones analizadas, se categorizaron los resultados en: procedimientos de entrevista, involucrados y características del menor. Se evidenció que los relatos de niñas y niños, incluso en edad preescolar, pueden ser coherentes y detallados si se recopilan adecuadamente.

Palabras clave: Abuso sexual infantil. Psicología de la memoria, Psicología del testimonio

Abstract

Child sexual abuse (CSA) is a serious global problem that impacts millions of children. The psychology of memory and testimony have recognized distortions in recall, but has also developed strategies to mitigate these distortions in dealing with the testimonies of abused children. This study focuses on the contributions of these psychological branches to obtaining reliable testimony in cases of child sexual violence. After a two-decade systematic review according to PRISMA guidelines, with 61 research studies analyzed, the results were categorized into interview procedures, involved parties and child characteristics. It was found that the accounts of children, even at pre-school age, can be coherent and detailed if properly collected.

Keywords: Child sexual abuse, Psychology of memory, Psychology of testimony.

INTRODUCCIÓN

El abuso sexual infantil (ASI) es una problemática que afecta a millones de niños y niñas en todo el mundo. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), se estima que al menos una de cada cinco mujeres y uno de cada trece hombres han experimentado abuso sexual en su infancia en todo el mundo (Berlinerblau, 2017). Estas cifras muestran que el ASI es un problema grave y extendido, que requiere atención y acción por parte de los gobiernos, los profesionales y la sociedad en general.

Durante los últimos 40 años, la psicología de la memoria y la psicología del testimonio ha identificado diversas distorsiones que pueden modificar en el recuerdo o, incluso, sugieren que estos pueden ser implantados (Loftus & Palmer, 1974; Loftus & Pickrell, 1995; Otgaar et al., 2022). Sin embargo, la investigación no solo ha identificado la existencia de distorsiones en la memoria, sino también, ha generado un conjunto de conocimientos específicos para evitar o minimizar que dichas distorsiones ocurran y, de ese modo, puedan afectar el logro de la justicia (Diamond et al., 2020; Loftus, 1995; Otgaar et al., 2019; Sumampouw et al., 2020; Wixted & Wells, 2017).

Ante esto, la obtención del testimonio se vuelve especialmente relevante cuando se trata de menores de edad, ya que puede ser especialmente difícil debido a su vulnerabilidad y a las características específicas del proceso de memoria infantil. Los sentimientos de temor, vergüenza y culpa que suelen estar presentes en estas situaciones pueden interferir en la obtención de testimonios confiables (Jiménez-Cortés y Martín-Alonso, 2006; Muñoz et al., 2016; Vara et al., 2021).

Con el uso de técnicas y protocolos de entrevista adecuados, los testimonios de menores pueden ser incluso más precisos y confiables que los de adultos (Goodman et al., 2014). Sin embargo, es esencial que la evaluación y tratamiento de los testimonios de menores víctimas de abuso sexual sean llevados a cabo por profesionales

capacitados, dado que este delito puede tener consecuencias graves en el desarrollo psicológico y emocional de la población afectada (Muñoz et al., 2016; Vara et al., 2021). El estudio actual se enfoca en explorar los aportes específicos de la psicología del testimonio y la psicología de la memoria para obtener testimonios confiables de menores en casos de violencia sexual, basándose en la evidencia científica de los últimos 20 años. Dicho ello, se formuló como pregunta de investigación: De acuerdo con la evidencia científica de alta calidad de las últimas dos décadas, ¿cuáles son las contribuciones específicas de la psicología del testimonio y la psicología de la memoria en la obtención de testimonios en casos de abuso sexual infantil (ASI)?

Cabe resaltar, que, aunque diversas investigaciones que se encuentran en la literatura revisada no utilizan un lenguaje inclusivo, somos conscientes de la importancia política de su uso. Por lo tanto, optaremos por expresiones y pronombres de género neutro, así como pronombres masculinos y femeninos, siempre y cuando esto no genere confusiones.

MÉTODO

Se realizó una revisión sistemática de tipo narrativa, siendo esta un análisis de una colección de estudios cuantitativos que hayan utilizado metodologías diversas (Siddaway et al., 2019).

Asimismo, se tomó como base la metodología PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*, Page et al., 2021) para asegurar que sea transparente, objetiva y reproducible. Se realizó una búsqueda exhaustiva durante los meses enero-marzo del 2023 en las bases de datos Apa PsycNet, Scopus, Web of Science y Proquest. En el caso de Web of Science y Scopus, al tratarse de bases de datos multidisciplinarias, se delimitó la búsqueda a los campos de Psicología y Derecho. Respecto a la estrategia de búsqueda, se realizó un string con las variables de interés (Tabla 1):

Tabla 2

Cadena de búsqueda

Base de datos	String
<p>Apa PsycNet, Scopus, Web of Science y Proquest.</p>	<p>((“context” OR “settings” OR “timing” OR “setting interview” OR “disclosure” OR “rapport” OR “disabilities” OR “event” OR “recommendation” OR “interviewer bias” OR “forensic interview” OR “investigative interviews” OR “interview” OR “drug” OR “alcohol” OR “cognitive processes” OR “cognitive factors” OR “Bias” OR “schemes” OR “repression” OR “anxiety” OR “emotion” OR “depression” OR “post-traumatic disorder” OR “trauma” OR “stress” OR “psychopathology” OR “age” OR “race” OR “sex” OR “gender” OR “cross-race effect”) AND (“child” OR “children” OR “infant” OR “kid” OR “youth” OR “young” OR “childhood” OR “preschool child” OR “teen” OR “teenager” OR “adolescent” OR “school child” OR “minors” OR “minor”) AND (“memory” OR “repressed memory” OR “false memory” OR “psychology of testimony” OR “acquiescence bias” OR “familiarity bias” OR “episodic memory” OR “recall” OR “mental recall” OR “long term memory” OR “suggestibility” OR “retrospective memory” OR “memory trace” OR “early memories” OR “amnesia” OR “dissociative amnesia” OR “defense mechanism” OR “delayed memories” OR “memory training”) AND (“abuse” OR “child abuse” OR “sexual child abuse” OR “sexual abuse” OR “neglect”) AND (“child witness” OR “child eyewitness testimony” OR “eyewitness memory” OR “eyewitness” OR “witness”))</p>

Los criterios de inclusión en la búsqueda fueron: (1) Artículos de revistas científicas en español e inglés, con relación a las variables de estudio; (2) Artículos publicados desde el año 2000 en adelante. En cuanto a los criterios de exclusión, siguiendo lo establecido por la metodología PRISMA (Page et al., 2021) no se consideraron los siguientes estudios para salvaguardar la calidad y objetividad de la información: (1) Tesis, capítulos de libro, comentarios, opiniones; (2) Artículos de revisión sistemática y/o metaanálisis debido a que no contribuyen con el objetivo del estudio el cual se busca reunir evidencia cuantitativa. (3) Artículos que no mencionan las herramientas utilizadas o incompletos.

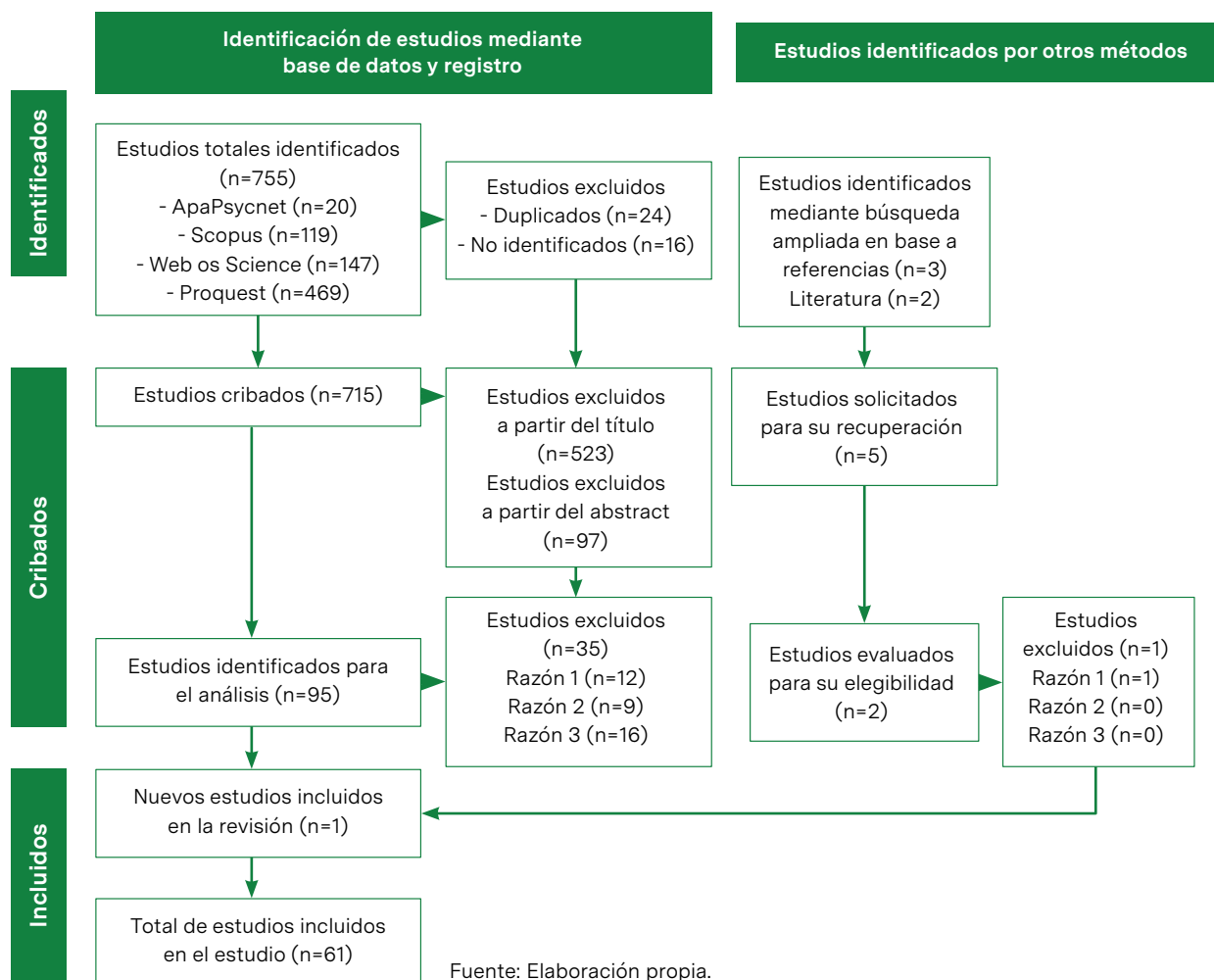
En la Figura 1 presentamos un diagrama de flujo PRISMA que ilustra el proceso de selección de la presente revisión sistematizada. La búsqueda inicial arrojó 755 documentos; a partir de estos, se excluyeron: estudios duplicados (24), estudios no identificados (16), artículos cuyo título no guardaba relación con el objetivo de estudio (523); artículos cuyo *abstract* no guarda relación con el objetivo de estudio (97); artículos que no cumplen con los criterios de exclusión (35). Con efectos de evitar el sesgo de publicación se recurrieron a 1 documentos referentes a literatura gris. Tras los criterios aplicados, se obtuvieron un

total de 61 artículos que cumplían con los criterios establecidos. Luego del análisis, se realizó una categorización acorde a la jerarquía de niveles de evidencia para la investigación en ciencias de la salud propuesta por el Joanna Briggs Institute (JBI): Nivel 1 (Diseños experimentales), Nivel 2 (Diseños cuasi-experimentales), Nivel 3 (Diseños analíticos/observacionales), Nivel 4 (Diseños descriptivos/observacionales) y Nivel 5 (Opinión de expertos).

Respecto al control de sesgos, se tomaron en cuenta las recomendaciones propuestas por Siddaway et al. (2019) y complementadas por las utilizadas por Van Zyl et al. (2024). En primer lugar, se realizó una búsqueda en bases de datos y una estrategia documentada para garantizar la transparencia y objetividad en el proceso. Asimismo, se procedió a la revisión de forma independiente por dos expertos utilizando los niveles de evidencia científica definidos según lo establecido por *Joanna Briggs Institute* (JBI, 2017). Tras completar las evaluaciones, los resultados fueron comparados. Cualquier desacuerdo se resolvió mediante discusión conjunta, mediada por un tercer revisor para asegurar decisiones objetivas y consistentes, lo que reforzó la fiabilidad del proceso. Finalmente, se optó por mantener los datos originales recopilados, utilizados y analizados.

Figura 1

Diagrama de flujo por fase de revisión sistemática



RESULTADOS

Se revisaron los hallazgos de las 61 investigaciones. Estos fueron agrupados en 3 categorías a partir de lo postulado por Delgado

et al. (2023). Así como un análisis de los temas más destacados de la literatura analizada. Siendo estas Categoría I: Procedimiento de la entrevista (Ver Tabla 2), Categoría II: Actores involucrados (Ver Tabla 3) y Categoría III: Características del menor (Ver Tabla 4).

Tabla 2

Categoría I: Procedimiento de la entrevista

Subcategoría	Autor	Muestra	Nivel	Hallazgo
Rapport	Foster et al. (2022)	114 niñas y niños (entre 7 a 13 años, M = 10.11)	1	Se obtuvo que la relación de rapport entrevistador y menor de edad es importante en la revelación del abuso. Siendo las niñas y niños con mejor rapport, quienes estarían más dispuestos a revelar.
	Hershkowitz et al. (2015)	613 entrevistas utilizando el SP y 811 entrevistas utilizando el RP con presuntas víctimas de abuso infantil	4	

	Andrews et al. (2015)	12,169 Transcripciones de 120 niñas y niños de 6 a 12 años.	4	
	Andrews y Lamb (2014)	Transcripciones de 115 niñas y niños con edad de 3 a 12 años	4	La mayoría de las investigaciones apoyan el uso de preguntas abiertas. Asimismo, sugieren desistir de la repetición de preguntas y el contra-interrogatorio, ya que esto aumenta la contradicción y retracción errónea de la niña y/o niño entre sus respuestas.
	O'Neill y Zajac (2013)	88 niñas y niños de 5 y 6 años y 108 niños de 9 y 10 años	1	
	Pichler et al. (2021)	73 grabaciones de entrevistas de denunciantes (15 hombres y 58 mujeres) y las posteriores repreguntas durante el juicio.	4	
	Brown et al. (2017)	112 niñas y niños (4-12 años)		En entrevistas, los entrevistadores interactuaron de manera diferente con niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), prefiriendo pistas sobre preguntas directas. En el caso de niños con Discapacidades del Desarrollo Intelectual (DI), se utilizaron más preguntas de opción, especialmente con DI moderadas, y se formularon más preguntas sugerentes hacia este grupo en comparación con niños de desarrollo típico.
	Andrews y Lamb (2014)	Transcripciones de 115 niñas y niños con edad de 3 a 12 años	4	Este hallazgo es consistente con los resultados reportados por Andrews y Lamb (2014), Stolzenberg y Lyon (2014), y Powell y Hughes-Scholes (2019). Por lo tanto, fusionar las celdas de la columna 'Hallazgo' correspondientes a estas tres investigaciones en la Tabla 2 (es decir, esta y las dos celdas inferiores).
	Stolzenberg y Lyon (2014)	Trascripciones de casos de 72 niñas y niños en casos de abuso sexual infantil	4	
Tipo de pregunta	Powell y Hughes-Scholes (2009)	136 declaraciones de testigos infantiles grabadas en vídeo, realizadas por 95 agentes de policía individuales (76% mujeres) de unidades de investigación de abuso infantil	4	
	Klemfuss et al. (2017)	223 transcripciones de casos de delitos graves de abuso sexual infantil	4	Los abogados no ajustaron sus preguntas para que fueran más productivas en términos de respuestas de niños, aunque sí formularon preguntas estructuradas en relación con el tiempo y cambios de eventos. Esto podría resultar complicado para niños pequeños.
	Lee y Kim (2021)	137 transcripciones entrevistas de investigación, 57 con niños menores de 13 años, 55 con personas con discapacidad (incluidas personas con DI)	4	Para que el testimonio de un menor sea considerado como prueba válida, es crucial que responda de manera detallada y espontánea a preguntas abiertas del entrevistador, ya que esto se percibe como un indicador de mayor credibilidad en la memoria de la víctima.
	Earhart et al. (2014)	76 transcripciones: 38 que incluían la regla básica "no sé" y 38 que no. Los menores de edad tenían entre 4 y 13 años (M = 8,70, SD = 2,29) y el 78 % eran mujeres	4	Las personas quienes condujeron la entrevista rechazaron a menudo las respuestas "no sé", mientras repreguntan sobre el mismo tema casi el 30% de las veces. Sin embargo, el alentar a la niña o niño a decir "no sé" en momentos apropiados no aumentó la probabilidad de que este lo use.

	Andrews y Lamb (2019)	56 transcripciones de juicios de niñas y niños de 5 a 17 años	4	Las niñas y niños demostraron mayor productividad al abordar preguntas centradas en información clave en comparación con las preguntas periféricas, especialmente en temas de acciones. Sin embargo, enfrentaron dificultades al responder preguntas centrales, mostrando menor receptividad, más incertidumbre y autocontradicciones. A pesar de las diferencias de edad, el personal legal mantuvo la misma tendencia al interrogar a menores, sin variar la centralidad de la información o el tema de las preguntas.
	Evans y Roberts (2009)	49 niñas y niños entre 3 a 6 años	1	La aplicación de la paráfrasis de ampliación, ejemplificada por la expresión “cuéntame más”, generó informes de menores el doble de extensos y con seis veces más detalles precisos que aquellos que respondieron con sí/no. A pesar de esto, los menores que utilizaron la expansión-paráfrasis también presentaron un ligero aumento en detalles inexactos en sus informes.
Instrucciones	Wyman et al. (2022)	104 niños de 8 a 13 años	1	En entrevistas con instrucciones cognitivas, los menores ofrecieron testimonios más detallados y extensos sobre transgresiones sin comprometer la precisión temporal. Aunque estas instrucciones aumentaron la cantidad de información sobre el robo, no afectaron la honestidad general de los informes ni redujeron las denuncias falsas.
	Earhart et al. (2017)	154 transcripciones de 17 niños y 41 niñas con edades de 7.01–17.54 años	4	Se observó que las niñas y niños no reciben instrucciones en su totalidad o no completas en cuanto a las reglas de la entrevista. Asimismo, las preguntas de comprensión eran frecuentes, pero las preguntas prácticas eran escasas, y era poco probable que las preguntas de formato sí/no evaluaran eficazmente la comprensión del menor.
Ayudas visuales	Kyriakidou et al. (2014)	Experimento 1: 156 menores de edad de 6 a 12 años, con una edad media de 9 años (78 niñas y 78 niños). Experimento 2 152 menores de edad (88 niñas y 64 niños) de edades comprendidas entre los 9 y los 13 años, con una edad media de 10,6 años (DE = 0,98).	1	El realizar la entrevista con los ojos cerrados puede beneficiar a las niñas y niños cuando responden preguntas visuales, pero no siempre.
	Zhang et al. (2019)	121 menores de edad (60 niñas y niños en el grupo de niños pequeños (M = 7.40 años, DE = .43) y 61 niñas y niños en el grupo de mayores (M = 8.91 años, DE = .42).	1	El utilizar una ayuda visual (ej, línea de tiempo) no tuvo clara evidencia de apoyo en casos de eventos repetidos. Siendo las niñas y niños en la condición de línea de tiempo menos precisos y más probables de cometer errores de monitoreo de fuente que aquellos en condición de control.

Protocolo utilizado	Otgaar et al. (2019)	108 niñas y niños de edades comprendidas entre 5 y 10 años, con una edad media de 7,32 años (DE = 1.33)	1	Las niñas y niños entrevistados con el protocolo adaptado del NICHHD mostraron mayor sugestionabilidad potenciada por la recuperación cuando la entrevista no era inmediata. En cambio, si la entrevista ocurría de inmediato, el protocolo NICHHD resultaba en mayores puntuaciones de respuestas correctas para los ítems de desinformación.
	Alonzo-Proulx, y Cyr (2016)	18 policías con experiencia media de más de 3 años en casos de abusos sexual infantil	4	El uso del protocolo NICHHD junto con la edad de la niña o niño fue uno de los predictores más fuertes del número de detalles centrales que revelaba el niño.
Inteligencia artificial	Hsu y Teoh (2017)	30 menores de edad (M = 7,60, DE = 0,68), la mitad con TEA (13 niños; 2 niñas) y la otra mitad neurotípicos (13 niños; 2 niñas).	1	El uso de un IA para entrevistar a los menores de edad aumentó el rendimiento en la memoria de estos, con mayor fuerza en los niños con TEA.
Uso de dibujos anatómicos	Poole y Dickinson (2011)	261 niñas y niños de 4 a 9 años	1	El uso de dibujos anatómicamente correctos en la entrevista tuvo efectos beneficiosos y perjudiciales sobre los informes táctiles: Más niñas y niños en la condición centrada en el diagrama corporal informaron haber experimentado el contacto, pero a expensas de un mayor número de informes falsos sugeridos y espontáneos.
Denominación parte sexuales	Burrows et al. (2017)	161 transcripciones de entrevistas de campo con niños de 4 a 17 años.	4	La investigación sugiere tener cuidado al indagar sobre el significado de los términos para las partes sexuales del cuerpo de los niños, ya que muchos menores edad, incluso al final de la adolescencia, no proporcionan términos claros para estas.
Entrevista múltiple	Hubbard et al. (2016)	87 niñas y niños entre 4 a 10 años de edad	1	
	Szodka et al. (2022)	76 niñas y niños (M= 9.34)	1	Se ha visto que las entrevistas múltiples pueden ayudar a una elaboración por parte del menor de un testimonio más completo; sin embargo, la precisión de los detalles fue menguando en cada entrevista
	Danby et al. (2017)	167 menores de edad de 5 a 9 años de edad.	1	
	Katz y Hershkowitz (2013)	56 niñas y niños (Medad = 10.36, SD = 2.32)	1	
Reintroducción mental	Dietze et al. (2010)	24 menores de edad de 6 años y 24 niños y niñas de 12 años	1	
Dibujo	Macleod et al. (2016)	35 niños y 44 niñas de 5 y 6 años (M = 5.9, SE = 0.05).	1	Las niñas y niños que se les pidió que dibujaran sobre el evento, o que fueron entrevistados sin dibujar, cometieron pocos errores. Por el contrario, los niños que dibujaron sin recibir instrucciones específicas reportaron más errores que fueron asociados tanto con la confabulación como con la fantasía.
Tiempo	Lawson y London (2017)	77 niñas y niños de 9 años	1	Después de un año, las niñas y niños recordaban el tema de la conversación objetivo, pero el recuerdo esencial de las declaraciones era limitado. Además, los menores de edad demostraron un sesgo de sí mismos al responder preguntas de sí/no sobre declaraciones de conversación.
	Muñoz et al. (2016)	-----		

Nota. Se utiliza el fraseo inclusivo (ej. "Niñas y niños", menores de edad). Los textos en inglés utilizan "children" u otros términos.

Tabla 3

Categoría II: Actores involucrados

Subcategoría	Autor	Muestra	Nivel	Hallazgo
	Connolly et al. (2010)	Reportes de casos de 52 menores de edad de abuso sexual infantil y 49 adultos que declaraban haber sido abusados sexualmente de menores de edad	4	Los jurados carecen de suficiente conocimiento sobre el abuso sexual infantil y la fiabilidad de los testimonios de menores, lo que lleva a la incertidumbre sobre la precisión de la memoria y relatos de niñas y niños. A pesar de esto, los comentarios indican que se tiende a percibir a los menores como más honestos que los adultos, a menos que hayan estado expuestos a influencias sugestivas.
	Cossins et al. (2009)	659 participantes elegibles para ser jurados	3	
Jurados				
	Buck et al. (2011)	463 estudiantes dentro de la población elegible a ser jurado	1	En ausencia de testimonio de expertos, los jurados simulados no tuvieron en cuenta la calidad de la entrevista forense al tomar decisiones de veredicto. Sin embargo, cuando se presentó el testimonio de expertos, los jurados simulados mostraron una mayor tendencia a emitir veredictos de culpabilidad, sin importar la calidad de la entrevista. Además, el testimonio de expertos mejoró el conocimiento de los jurados simulados sobre los testigos menores de edad.
Percepción de DI	Henry et al. (2011)	60 menores de edad: 31 niñas/niños con DI y 29 niños con desarrollo normal (TD) y 30 (54 hombres, 76 mujeres) falsos jurados "	1	Los jurados simulados calificaron el testimonio de las niñas y niños con DI como menos creíble que el de un grupo de comparación de TD de la misma edad. Esto se debió en gran medida a que las transcripciones de las niñas y niños con DI contenían menos detalles que las de los niños TD. La ansiedad y la edad mental no influyeron en los niveles de credibilidad percibidos.
Percepción de la capacidad del menor	Priolo-Filho et al. (2018)	280 participantes, quienes fueron profesionales judiciales de corte familiar. (62.5% mujeres, edades entre 56 y 66 años.	3	Para el escenario que involucraba acusaciones de abuso sexual infantil, los profesionales que consideraban a los niños pequeños como informantes menos precisos o que leían sobre la madre como el presunto alienador eran más propensos a calificar el escenario como un caso de alienación parental.
Apoyo de los padres	Kim et al. (2011)	214 niñas/niños de entre 8 a 13 años	3	La competencia de las declaraciones en niñas y niños víctimas de abusos sexuales está relacionada con los estados emocionales y el apoyo de las madres y padres más que con factores infantiles como la psicopatología o la edad, y parece ser más fiable con una única experiencia traumática.
Actitud de las madres	Principe & London (2022)	169 menores de edad y sus madres reclutados Las edades de los menores de edad oscilaron entre 46 y 68 meses (M = 55 meses, SD = 6,15; 53% mujeres)	1	Madres instruidas para buscar relatos precisos fueron más controladoras en sus preguntas, probablemente para mejorar la precisión del recuerdo de sus hijos. Sin embargo, mostraron mayor propensión a introducir sesgos, incluyendo nuevas ideas coherentes con información incorrecta, en comparación con madres centradas en la naturalidad.

Nota. Se utiliza el fraseo inclusivo (ej. "Niñas y niños", menores de edad). Los textos en inglés utilizan "children" u otros términos.

Tabla 4

Categoría III: Características del menor

Subcategoría	Autor	Muestra	Nivel	Hallazgo
Historial de abuso y Memoria	Gudjonsson et al. (2020)	134 niñas, niños y adolescentes de 7 a 17 años. 73.1% de ellos eran mujeres, las mujeres (M edad=12.49) eran significativamente mayores que los hombres (M= 10.53).	1	Menores que han sufrido abuso sexual pueden desarrollar Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), aumentando su susceptibilidad a la sugestionabilidad de forma inmediata. Además, mostraron una mayor propensión a ceder ante preguntas capciosas.
	Vagni et al. (2021)	114 menores de edad, de los cuales 89 eran mujeres (78%) y 25 varones (22%) sujetos con edades entre 8 y 16 años (M = 12,01, SD = 2,71), de los cuales 42 tenían 8– 10 años (36,8%), 36 tenían entre 11 y 13 años (31,6%) y 36 tenían 14-16 años (36,1%).	3	
	McWilliams et al. (2014)	35 participantes entre 9 y 15 años.		
	Benedan et al. (2018)	75 niñas y niños abandonados y 75 niños control	1	
	Ahern et al. (2016)	126 niñas y niños maltratados (n = 126) y 136 menores de edad no maltratados (n = 136) con edades entre 4–9 años (M = 6 años 6 meses, SD = 1.69; 51% mujeres).	1	
Menor en hogar con violencia íntima de pareja	Goodman et al. (2001)	28 niños y 42 niñas. Las edades variaron en edad desde 3 años 8 meses a 10 años 11 meses (M = 7 años 6 meses).	1	La violencia íntima de pareja declarada por la madre a los 30 meses de edad fue un predictor significativo de la memoria a corto plazo, de trabajo y a los 60 meses de edad, incluso después de controlar el sexo y la raza de los niños, la relación ingresos-necesidades de las familias, el vocabulario expresivo de los niños y el comportamiento materno duro e intrusivo.
	Gustafsson et al. (2013)	140 menores de edad. 53% de los niños eran mujeres, el 52% eran afroamericanos (el 48% eran euroamericanos),	3	
DI	Agnew & Powell (2004)	80 menores de edad de 9 a 12 años con leve o moderada DI	1	Niñas y niños con DI podrían tener menos probabilidades que los menores sin DI en proporcionar un relato narrativo, ya que, el relato de los primeros en mención suele incluir proporcionalmente menos elementos gramaticales que los de ambos grupos de control.
	Murfett et al. (2008)	78 niñas y niños (9-12 años) con DI	1	
Edad	Miragoli et al. (2020)	87 transcripciones de juicios de violencia sexual infantil de 4 a 17 años	4	La edad afecta la formulación de preguntas y respuestas en testigos. En niños menores, es mejor usar preguntas abiertas a pesar de desafíos en las entrevistas. A medida que crecen, son menos propensos a mentir y a la sugestionabilidad, ofreciendo narraciones más detalladas y gramaticalmente complejas.
	Feltis et al. (2011)	50 menores de edad de 4 años y 56 de 7 años	1	

	Chae et al. (2011)	322 niñas y niños (178 niñas y 144 niños), de 3 a 5 años (M =4,1 años, n = 106), de 6 a 10 años (M = 7,8 años, n = 154) y de 11 a 16 años (M = 12,3 años,62).	1	
	Andrews et al. (2017)	Nueve casos (11 niñas y niños) eran de Aberdeen, nueve casos (19 niñas y niños) de Edimburgo, 12 casos (16 niñas y niños) de Glasgow, un caso (un niño) de Inverness, tres casos (cinco niñas y niños) de Livingston y dos casos (cuatro niñas y niños) de Perth.	4	
	Gosse y Roberts (2014)	45 niñas y niños, compuesta por 24 mujeres y 21 hombres. 15 niñas y niños de 4 años (M=53,93 meses, SD=3,88), 15 niñas y niños de 5 a 6 años (M=68,87 meses, SD=7,68) y 15 niñas y niños de 7 a 8 años. edad (M=92,47 meses, DE=7,05).	1	Asimismo, tienden a mostrar dificultad para recordar información debido a su conocimiento limitado de patrones temporales y capacidades lingüísticas; por lo que, se recomienda usar líneas de tiempo.
	Wyman et al. (2019)	127 niñas y niños (Nhombres = 63, N mujeres = 64) entre las edades de 6 y 11 años (M = 8,73 años, DE = 1,61).	1	La carga cognitiva no pareció afectar la franqueza de las declaraciones, y la edad resultó ser un factor predictivo significativo de la revelación de información. Los menores de edad de 6 a 7 años y de 8 a 9 años eran más propensos a confiar en la pregunta directa para revelar el robo, mientras que los menores de edad de 10 a 11 años eran más comunicativos y propensos a hacerlo en la pregunta de memoria libre.
	Eisen et al. (2007)	328 pacientes (179 niñas, 149 niños). Los menores de edad fueron estratificados en tres grupos de edad: 3 a 5 años (M =4,1 años), 6 a 10 años (M =7,8 años) y 11 a 16 años (M=12,3 años)*.	1	Las personas mayores con un rendimiento cognitivo más alto cometieron menos imprecisiones. En niñas y niños con tendencias disociativas, niveles de cortisol y síntomas de trauma se relacionaron con mayores errores de memoria, mientras que, en aquellos con menos tendencias disociativas, no hubo asociación entre cortisol, trauma y errores de memoria.
	Fogliati & Bussey (2015)	149 niñas y niños pre-escolares (M =6 años) y 3 primaria (M = 8 años y 10 meses).	1	Los resultados sugieren que el contrainterrogatorio es una herramienta efectiva para descubrir la verdad en casos de testimonios infantiles falsos y subrayan la importancia de proteger a los menores de edad de ser entrenados para brindar testimonios falsos; sin embargo, el contrainterrogatorio redujo la veracidad de los menores de edad que no habían sido entrenados.
Precisión en declaración en Eventos repetidos	Price et al. (2006)	45 niñas y niños entre 7-8 años (M = 7.82 y DS=0.78).	1	Menores que experimentaron un único evento tienden a proporcionar información más precisa, mientras que aquellos que vivieron eventos repetidos muestran mayor propensión a reportar sugerencias e intrusiones internas en sus relatos, especialmente cuando los eventos son intensivos y ocurren múltiples veces en un solo día.
	Sharman et al. (2011)	177 niñas y niños entre 4-5 años y 206 niñas y niños entre 6-8 años.	1	

Estado emocional del menor	Karni-Visel et al. (2019)	Transcripciones de entrevistas forenses (178 utilizando el Protocolo Revisado y 100 utilizando el Protocolo Estándar del NICHHD) con víctimas de abuso físico infantil.	4	La expresividad emocional se asoció con un mayor reporte de información. Asimismo, la expresión verbal de emociones negativas se asoció con la producción de detalles más específicos y menos información genérica mientras que las emociones positivas se asocian solo con una mayor información específica.
	Karni- Visel et al. (2022)	198 entrevistas con menores de edad de 4 a 14 años (M = 9,36, DE= 2,37) presuntas víctimas de abuso físico repetido perpetrados por miembros de la familia, realizadas utilizando el Protocolo Revisado del NICHHD que enfatiza un estilo de entrevista de apoyo.	3	
Declaración sostenida	Saykaly et al. (2016)	96 menores de edad (mujeres N=45), 9-12 años (M=131 meses; DE= 14.77).	1	Niñas y niños son capaces de mantener verdades y mentiras a través de varios tipos de preguntas (que incluyen preguntas de alta carga cognitiva); adicionalmente, los menores de edad que dicen mentiras tienen más dificultades para mantener la acusación que los que dicen verdades. Quienes tienen dificultades para responder con precisión a las preguntas de recuerdo secuencial (tanto cronológicas como en orden inverso) y no son consistentes en todas las preguntas.
Vocabulario del menor	Chae et al. (2014)	Niñas y niños (N = 176) de 3-5 años	3	Los resultados revelaron que las niñas y niños con mayor capacidad de vocabulario producían recuerdos más completos y precisos. Los menores de edad a los que se aplicó la entrevista de etiquetas verbales recordaron más información, que incluía tanto detalles correctos como incorrectos. Los menores con escaso vocabulario respondieron a las preguntas directas con mayor precisión si se les realizaba la entrevista de etiquetas verbales que cuando no se les realizaba.
Psicopatología	McWilliams et al. (2014)	Experimento 1: Participantes (N = 35) entre 9 y 15 años. Experimento 2: Participantes (N = 31) entre 9 y 15 años.	1	La edad más joven y los niveles más altos de psicopatología relacionada con el trauma predijeron significativamente los errores de comisión de las preguntas directas cuando se había visto la interacción familiar positiva, pero no cuando se había mostrado la interacción familiar negativa.

Nota. Se utiliza el fraseo inclusivo (ej. “Niñas y niños”, menores de edad). Los textos en inglés utilizan “children” u otros términos.

DISCUSIÓN

La investigación en psicología ha proporcionado pautas y técnicas para reducir distorsiones en testimonios, promoviendo declaraciones fiables en procedimientos legales (Diamond et al., 2020; Szojka et al., 2022; Wixted & Wells, 2017; Wyman et al., 2019). Aunque algunos protocolos aún no incorporan totalmente los hallazgos de la Psicología del testimonio y la memoria (Berrocal-Aragón et al., 2024), consideramos relevantes los resultados de esta revisión sistemática, que discutiremos a continuación.

Respecto a la categoría Procedimiento de la entrevista, la literatura revisada destaca que los relatos de niñas y niños, incluso a edad preescolar, pueden ser coherentes, precisos y detallados siempre y cuando los testimonios se recojan adecuadamente (Andrews et al., 2015; Pichler et al., 2021; O’Neill & Zajac, 2013). Sin embargo, es esencial reconocer que también son vulnerables a la sugestión. Si se les repite la misma pregunta varias veces, pueden verse predispuestos a crear falsos recuerdos (Andrew et al., 2015; Fogliati & Bussey, 2015); esto se da, especialmente, si el niño no tiene una respuesta inicial clara, lo

que conlleva a que pueda reducir la precisión de sus declaraciones (Brainerd & Reyna, 2019; Krahenbuhl & Blades, 2006). En el caso de niñas y niños con DI leve o moderada; se sabe que son capaces de proporcionar información precisa sobre eventos, aunque su recuerdo es menos completo al responder preguntas de narración libre y menos preciso al enfrentar preguntas específicas en comparación con otros grupos de su misma edad (Agnew & Powell, 2004; Murfett et al., 2008).

Respecto a la categoría Actores involucrados destaca la influencia de la dinámica madre-hijo en el proceso de recordar y relatar experiencias pasadas (Principe & London, 2022). Las instrucciones dadas a la madre con el fin de que colabore para que su menor declare de forma detallada tienen implicancias en la precisión de los recuerdos de las niñas y niños, sesgándolos y/o introduciendo nuevas ideas. Por lo tanto, es necesario abordar de manera consciente y cuidadosa las estrategias de entrevista y comunicación dirigidas hacia las madres, de modo que su intervención no influya en la exactitud de la memoria de niñas y niños. De otro lado, en los casos de abuso sexual, los niveles de apoyo y la estabilidad emocional proporcionada por las madres y padres desempeñan un papel crucial en la capacidad del niño para comunicar de manera efectiva los eventos traumáticos que han experimentado (Kim et al., 2011).

En relación con la categoría Características del menor, la historia de abuso, como el abuso sexual y físico, desempeña un papel crucial en el proceso de recordar. Diversos estudios (Benedan et al., 2018; Gudjonsson et al., 2020; McWilliams et al., 2014; Vagni et al., 2021) sugieren que los menores que han experimentado violencia pueden desarrollar TEPT, lo cual no solo afecta la sugestionabilidad inmediata, sino que también tiene un impacto significativo en la sugestionabilidad retrasada y el recuerdo diferido, modificando la memoria original con la inclusión de elementos sugestivos. Estos menores son más propensos a ser influenciados por información externa o sugerencias cuando se les pregunta sobre los detalles de sus experiencias traumáticas. Aunque retengan información precisa, son susceptibles a la manipulación en entrevistas con preguntas capciosas o engañosas (Benedan et al., 2018; Gudjonsson et al., 2020). La explicación radica en las repercusiones emocionales y psicológicas del abuso, que los hacen más susceptibles a influencias externas, como las recomendaciones

de figuras de autoridad o compañeros. Su elevado nivel de angustia emocional los hace más propensos a conformarse con sugerencias para evitar conflictos o daños adicionales (Ahern et al., 2016; Gudjonsson et al., 2020).

Por lo tanto, siguiendo la línea de investigaciones previas en esta materia (Loftus & Palmer, 1974; Loftus & Pickrell, 1995, Delgado et al., 2023), es necesario insistir que al formular preguntas durante la recogida de declaraciones estas sean abiertas, con el fin de no favorecer la sugestión (Vagni et al., 2021). Asimismo, se tiene que tener cuidado con la evasión de preguntas o los malentendidos por parte de niñas y niños (Benedan et al., 2018; McWilliams et al., 2014), pues pueden influir en su capacidad para procesar y responder adecuadamente a lo que se les plantea, afectando así el recuerdo. Esta dificultad de entendimiento puede subsanarse con la edad (Chae et al., 2011; Feltis et al., 2011; Miragoli et al., 2020).

En la misma línea, la violencia íntima de pareja tiene un impacto en el desarrollo cognitivo de los menores, con la exposición temprana generando efectos negativos influenciados por factores psicológicos y contextuales (Gustafsson et al., 2013; Miranda et al., 2021). En el hogar puede inducir estrés y ansiedad, afectando neurobiológicamente el cerebro en desarrollo y perjudicando la memoria (Cabrera et al., 2020; Miranda et al., 2021). Es crucial brindar apoyo a estos menores durante la toma de declaración, asegurando un entorno seguro para compartir experiencias (Estrada, 2019; Saywitz et al., 2019). La capacitación de los profesionales es vital, pues deben conocer los posibles efectos de la violencia en el desarrollo cognitivo y emocional, utilizando técnicas de entrevista apropiadas para evitar revictimización o daño adicional (Vara et al., 2021). Se destaca que los niños pueden sostener sus declaraciones, ya sean falsas o verdaderas, frente a preguntas de alta carga cognitiva, aunque aquellos que presentan falsas acusaciones pueden enfrentar dificultades, a menudo motivadas por el miedo al castigo o el deseo de proteger a otras personas, lo que puede llevar a procesos de adoctrinamiento (Saykaly et al., 2016; Vara et al., 2021). En relación a niñas y niños que han experimentado múltiples eventos, Price et al. (2006) encontraron que aquellos que vivieron un único suceso de abuso tienden a proporcionar información más precisa en comparación con los que experimentaron múltiples eventos. Incluso, quienes vivieron el evento repetido de manera

intensiva mostraron una mayor propensión constante a informar intrusiones. La Teoría del Trazo Borroso (Brainerd y Reyna, 2002; Blalock y Reyna, 2016) explica que las personas retienen mejor el significado general (trazo esencial) que los detalles específicos (trazo literal) de eventos repetidos, lo que conlleva a declaraciones menos detalladas o inconsistentes en aspectos no esenciales en casos de abuso repetido (Brainerd y Reyna, 1990; Delgado et al., 2023).

Respecto al estado emocional de niñas o niños, los hallazgos sugieren que la expresión emocional parece tener un impacto significativo en la riqueza informativa de su comunicación (Karni-Visel et al., 2019; Karni-Visel et al., 2022). Esto significa que cuando expresan emociones negativas mediante palabras, ofrecen información más específica y menor información genérica. En contraste, cuando expresan emociones positivas, estas se asocian con una información más precisa más no con la disminución de información genérica.

La revisión sistemática realizada señala la carencia de investigaciones recientes sobre la conexión entre el consumo de sustancias en menores, la memoria y la toma de declaraciones. Por ello, es fundamental llevar a cabo más estudios experimentales en el ámbito de la psicología del testimonio y la memoria, con un enfoque especial en la población infantil y adolescente. Asimismo, el uso de inteligencia artificial (IA) en entrevistas a menores de edad ha demostrado un aumento significativo en el rendimiento de la memoria, en especial en niñas y niños con TEA (Hsu & Teoh, 2017). El reciente boom de la IA generativa evidencia la necesidad de fortalecer la investigación sobre su uso en los casos de ASI (Kissos et al., 2020). Se trata de equilibrar cuidadosamente el uso de tecnología avanzada con factores humanos en la obtención de información de niñas y niños, sugiriendo la importancia de desarrollar protocolos que maximicen la precisión sin comprometer la integridad. Asimismo, se considera necesario investigar sobre la actitud de los progenitores y su impacto en la declaración de sus hijos, ya que se plantea en los resultados dilemas importantes sobre las mejores prácticas en entrevistas a menores, especialmente en contextos legales (Principe & London, 2022).

Las limitaciones del estudio incluyen la posibilidad de mejorar la evidencia al incluir más bases de datos. Aunque la búsqueda de literatura gris mitigó el sesgo de publicación, solo se

encontró un protocolo de entrevista forense que cumplía con los criterios. Aunque la búsqueda en PsyArXiv no dio resultados, se reconoce que pre-prints relevantes podrían haberse encontrado en otras plataformas.

CONCLUSIONES

Se hallaron 61 investigaciones sobre la toma de declaraciones en caso de abuso sexual infantil con adecuadas evidencias de validez y confiabilidad. Se identificó que las variables que más influyen en la toma de declaraciones son el tipo de preguntas realizadas, la salud mental del menor, puesto que aquellos que han sufrido abuso sexual u otros traumas pueden ser más susceptibles a la sugestión y tener dificultades para recordar los detalles del evento; finalmente, la influencia de los padres en el proceso. Por otra parte, se necesita mayor investigación en la conexión entre el consumo de sustancias en menores, la memoria y la toma de declaraciones, y el uso de la inteligencia artificial en entrevistas a menores. Finalmente, esta revisión sistemática establece que, para obtener declaraciones más precisas en menores víctimas de abuso sexual infantil, se deben realizar preguntas abiertas, evitar repreguntas, crear una relación de confianza con el menor, tomar en cuenta las características del menor, capacitar a los profesionales que realizan la entrevista y evitar la influencia de los padres en el proceso.

Agradecimientos / Acknowledgments:

La realización del presente trabajo ha sido posible gracias al apoyo del Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Lima (IDIC). Código de proyecto: PI.50.001.2022

Fuentes de financiamiento / Funding:

Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Lima (IDIC). Código de proyecto: PI.50.001.2022

Rol de los autores / Authors Roles:

KAUB: Redacción del manuscrito, análisis e interpretación de los resultados.

GABA: Redacción del manuscrito, análisis e interpretación de los resultados.

GEDR: Concepción del diseño, redacción del manuscrito y revisión.

Conflicto de intereses: Los autores declaran bajo juramento no haber incurrido en conflicto de interés al realizar este artículo.

REFERENCIAS

Las referencias marcadas con un asterisco indican los estudios incluidos en la revisión sistemática.

*Agnew, S. E., & Powell, M. B. (2004). The effect of intellectual disability on children's recall of an event across different question types. *Law and Human Behavior*, 28, 273-294. <https://doi.org/10.1023/B:LAHU.0000029139.38127.61>

*Ahern, E. C., Stolzenberg, S. N., McWilliams, K., & Lyon, T. D. (2016). The effects of secret instructions and yes/no questions on maltreated and non-maltreated children's reports of a minor transgression. *Behavioral Sciences & the Law*, 34(6), 784-802. <https://doi.org/10.1002/bsl.2277>

Alonzo-Proulx, A., & Cyr, M. (2016). Factors predicting central details in alleged child sexual abuse victims' disclosure. *Journal of Forensic Psychology Practice*, 16(3), 129-150. <https://doi.org/10.1080/15228932.2016.1172422>

Andrews, S. J., & Lamb, M. E. (2019). Lawyers' question content and children's responses in Scottish criminal courts. *Psychology, Crime & Law*, 25(10), 1008-1027. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2019.1611829>

Andrews, S. J., Ahern, E. C., & Lamb, M. E. (2017). Children's uncertain responses when testifying about alleged sexual abuse in Scottish courts. *Behavioral sciences & the law*, 35(3), 204-224. <https://doi.org/10.1002/bsl.2286>

*Andrews, S.J., & Lamb, M.E. (2014). The effects of age and delay on responses to repeated questions in forensic interviews with children alleging sexual abuse. *Law and Human Behavior*, 38(2), 171-80. <https://doi.org/10.1037/lhb0000064>

*Andrews, S. J., Lamb, M. E., & Lyon, T. D. (2015). Question types, responsiveness and self-contradictions when prosecutors and defense attorneys question alleged victims of child sexual abuse. *Applied Cognitive Psychology*, 29(2), 253-261. <https://doi.org/10.1002/acp.3103>

*Benedan, L., Powell, M. B., Zajac, R., Lum, J. A., & Snow, P. (2018). Suggestibility in neglected children: The influence of intelligence, language, and social skills. *Child abuse & neglect*, 79, 51-60. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.01.005>

Berlinerblau, V. (2017) *Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos*. UNICEF. https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org/argentina/files/2018-04/proteccion-AbusoSexual_contra_NNyA-2016.pdf

Berrocal-Aragonés, G.A., Uribe-Bravo, K. A., Delgado Ramos, E. (2024). *Hacia protocolos científicamente informados: El caso del abuso sexual infantil (ASI)* [Manuscrito presentado para su publicación]

Blalock, S. J., & Reyna, V. F. (2016). Using fuzzy-trace theory to understand and improve health judgments, decisions, and behaviors: A literature review. *Health Psychology*, 35(8), 781. <https://doi.org/10.1037/hea0000384>

Brainerd, C. J., & Reyna, V. F. (1990). Gist is the grist: Fuzzy-trace theory and the new intuitionism. *Developmental Review*, 10(1), 3-47. [https://doi.org/10.1016/0273-2297\(90\)90003-M](https://doi.org/10.1016/0273-2297(90)90003-M)

Brainerd, C. J., & Reyna, V. F. (2002). Fuzzy-trace theory and false memory. *Current Directions in Psychological Science*, 11(5), 164-169. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00192>

Brainerd, C. J., & Reyna, V. F. (2019). Fuzzy-trace theory, false memory, and the law. *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences*, 6(1), 79-86. <https://doi.org/10.1177/2372732218797143>

*Brown, D., Lewis, C., Stephens, E., & Lamb, M. (2017). Interviewers' approaches to questioning vulnerable child witnesses: The influences of developmental level versus intellectual disability status. *Legal and Criminological Psychology*, 22(2), 332-349. <https://doi.org/10.1111/lcrp.12104>

Buck, J. A., London, K., & Wright, D. B. (2011). Expert testimony regarding child witnesses: Does it sensitize jurors to forensic interview quality?. *Law and Human Behavior*, 35, 152-164. <https://doi.org/10.1007/s10979-010-9228-2>

Burrows, K. S., Bearman, M., Dion, J., & Powell, M. B. (2017). Children's use of sexual body part terms in witness interviews about sexual abuse. *Child abuse & neglect*, 65, 226-235. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.02.001>

- Cabrera, C., Torres, H., & Harcourt, S. (2020). The neurological and neuropsychological effects of child maltreatment. *Aggression and violent behavior, 54*, 101408. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101408>
- *Chae, Y., Goodman, G. S., Eisen, M. L., & Qin, J. (2011). Event memory and suggestibility in abused and neglected children: Trauma-related psychopathology and cognitive functioning. *Journal of Experimental Child Psychology, 110*(4), 520–538. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2011.05.006>
- *Chae, Y., Kulkofsky, S., Debaran, F., Wang, Q., & Hart, S. L. (2014). Low-SES children's eyewitness memory: The effects of verbal labels and vocabulary skills. *Behavioral sciences & the law, 32*(6), 732-745. <https://doi.org/10.1002/bsl.2145>
- *Connolly, D. A., Price, H. L., & Gordon, H. M. (2010). Judicial decision making in timely and delayed prosecutions of child sexual abuse in Canada: A study of honesty and cognitive ability in assessments of credibility. *Psychology, Public Policy, and Law, 16*(2), 177–199. <https://doi.org/10.1037/a0019050>
- Cossins, A., Goodman-Delahunty, J., & O'Brien, K. (2009). Uncertainty and misconceptions about child sexual abuse: Implications for the criminal justice system. *Psychiatry, Psychology and Law, 16*(3), 435-452. <https://doi.org/10.1080/13218710902930234>
- *Danby, M. C., Brubacher, S. P., Sharman, S. J., & Powell, M. B. (2017). The effects of one versus two episodically oriented practice narratives on children's reports of a repeated event. *Legal and Criminological Psychology, 22*(2), 442–454. <https://doi.org/10.1111/lcrp.12110>
- Delgado Ramos, E., Uribe Bravo, K. A., & Berrocal Aragonés, G. A. (2023). Superando las trampas de la memoria: 23 aportes para declaraciones en casos de violencia sexual. *Psicoperspectivas, 22*(3), 1-16. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol22-Issue3-fulltext-2908>
- Diamond, N. B., Armson, M. J., & Levine, B. (2020). The Truth Is Out There: Accuracy in Recall of Verifiable Real-World Events. *Psychological science, 31*(12), 1544–1556. <https://doi.org/10.1177/0956797620954812>
- *Dietze, P. M., Powell, M. B., & Thomson, D. M. (2010). Mental reinstatement of context with child witnesses: does it matter whether context is reinstated 'out loud'? *Psychology, Crime & Law, 16*(5), 439–448. <https://doi.org/10.1080/10683160902905871>
- *Earhart, B., Brubacher, S. P., Powell, M. B., Westera, N. J., & Goodman-Delahunty, J. (2017). Judges' delivery of ground rules to child witnesses in Australian courts. *Child Abuse & Neglect, 74*, 62-72. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.08.005>
- Earhart, B., La Rooy, D. J., Brubacher, S. P., & Lamb, M. E. (2014). An examination of "don't know" responses in forensic interviews with children. *Behavioral sciences & the law, 32*(6), 746-761. <https://doi.org/10.1002/bsl.2141>
- Eisen, M. L., Goodman, G. S., Qin, J., Davis, S., & Crayton, J. (2007). Maltreated children's memory: accuracy, suggestibility, and psychopathology. *Developmental psychology, 43*(6), 1275. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.43.6.1275>
- Estrada, L. M. (2019). La cámara gesell: una herramienta para la entrevista de niños en los procesos de familia. *Inter: Revista de Direito Internacional e Direitos Humanos da UFRJ, 2*(1) 1-23. <https://revistas.ufrj.br/index.php/inter/article/view/25557>
- *Evans, A. D., & Roberts, K. (2009). The effects of different paraphrasing styles on the quality of reports from young child witnesses. *Psychology, Crime & Law, 15*(6), 531–546. <https://doi.org/10.1080/10683160802385398>
- *Feltis, B. B., Powell, M. B., & Roberts, K. P. (2011). The effect of event repetition on the production of story grammar in children's event narratives. *Child abuse & neglect, 35*(3), 180-187. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.11.004>
- *Flogliati, R., & Bussey, K. (2015). The effects of cross-examination on children's coached reports. *Psychology, Public Policy, and Law, 21*(1), 10–23. <https://doi.org/10.1037/law0000036>
- *Foster, I., Talwar, V., & Crossman, A. (2022). The role of rapport in eliciting children's truthful reports. *Applied Developmental Science, 1*-17. <https://doi.org/10.1080/10888691.2022.2058507>

- *Goodman, G. S., Bottoms, B. L., Rudy, L., Davis, S. L., & Schwartz-Kenney, B. M. (2001). Effects of past abuse experiences on children's eyewitness memory. *Law and Human Behavior*, 25(3), 269–298. <https://doi.org/10.1023/A:1010797911805>
- Gosse, L. L., & Roberts, K. P. (2014). Children's use of a 'time line' to indicate when events occurred. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 29(1), 36–43. <https://doi.org/10.1007/s11896-013-9118-x>
- *Gudjonsson, G., Vagni, M., Maiorano, T., & Pajardi, D. (2020). The relationship between trauma symptoms and immediate and delayed suggestibility in children who have been sexually abused. *Journal of investigative psychology and offender profiling*, 17(3), 250–263. <https://doi.org/10.1002/jip.1554>
- *Gustafsson, H. C., Coffman, J. L., Harris, L. S., Langley, H. A., Ornstein, P. A., & Cox, M. J. (2013). Intimate partner violence and children's memory. *Journal of Family Psychology*, 27(6), 937–944. <https://doi.org/10.1037/a0034592>
- Henry, L., Ridley, A., Perry, J., & Crane, L. (2011). Perceived credibility and eyewitness testimony of children with intellectual disabilities. *Journal of Intellectual Disability Research*, 55(4), 385–391. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2011.01383.x>
- *Hershkowitz, I., Lamb, M. E., Katz, C., & Malloy, L. C. (2015). Does enhanced rapport-building alter the dynamics of investigative interviews with suspected victims of intra-familial abuse?. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 30, 6–14. <https://doi.org/10.1007/s11896-013-9136-8>
- Hsu, C. W., & Teoh, Y. S. (2017). Investigating event memory in children with autism spectrum disorder: Effects of a computer-mediated interview. *Journal of autism and developmental disorders*, 47, 359–372. <https://doi.org/10.1007/s10803-016-2959-2>
- Hubbard, K., Saykaly, C., Lee, K., Lindsay, R. C. L., Bala, N., & Talwar, V. (2016). Children's recall accuracy for repeated events over multiple interviews: Comparing information types. *Psychiatry, Psychology and Law*, 23(6), 849–862. <https://doi.org/10.1080/13218719.2016.1256015>
- Jiménez-Cortés, C., & Martín Alonso, C. (2006). Valoración del testimonio en abuso sexual infantil (A.S.I.). *Cuadernos de Medicina Forense*, 43–44. <https://doi.org/10.4321/S1135-76062006000100007>
- Joanna Briggs Institute. (2017). *Checklist for Systematic Reviews and Research Synthesis*. https://jbi.global/sites/default/files/2019-05/JBI_Critical_Appraisal-Checklist_for_Systematic_Reviews2017_0.pdf
- *Karni-Visel, Y., Hershkowitz, I., Lamb, M. E., & Blasbalg, U. (2019). Facilitating the expression of emotions by alleged victims of child abuse during investigative interviews using the Revised NICHD Protocol. *Child maltreatment*, 24(3), 310–318. <https://doi.org/10.1177/1077559519831382>
- *Karni-Visel, Y., Hershkowitz, I., Lamb, M. E., & Blasbalg, U. (2022). Emotional valence and the types of information provided by children in forensic interviews. *Child Abuse & Neglect*, 129, 105639. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105639>
- Katz, C., & Hershkowitz, I. (2013). Repeated interviews with children who are the alleged victims of sexual abuse. *Research on Social Work Practice*, 23(2), 210–218. <https://doi.org/10.1177/1049731512467511>
- *Kim, T. K., Choi, S., & Shin, Y. J. (2011). Psychosocial factors influencing competency of children's statements on sexual trauma. *Child abuse & neglect*, 35(3), 173–179. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.09.005>
- Kissos, L., Goldner, L., Butman, M., Eliyahu, N., & Lev-Wiesel, R. (2020). Can artificial intelligence achieve human-level performance? A pilot study of childhood sexual abuse detection in self-figure drawings. *Child abuse & neglect*, 109, 104755. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104755>
- *Klemfuss, J. Z., Cleveland, K. C., Quas, J. A., & Lyon, T. D. (2017). Relations between attorney temporal structure and children's response productivity in cases of alleged child sexual abuse. *Legal and criminological psychology*, 22(2), 228–241. <https://doi.org/10.1111/lcrp.12096>

- *Kyriakidou, M., Blades, M., & Carroll, D. (2014). Inconsistent findings for the eyes closed effect in children: the implications for interviewing child witnesses. *Frontiers in psychology*, 5, 448. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00448>
- Lawson, M., & London, K. (2017). Children's memory for conversations after a 1-year delay. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 6(3), 328-336. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2017.07.001>
- *Lee, S., & Kim, J. (2021). Rapport quality in investigative interviews: Effects on open-ended questions and free recall responses. *Police Practice and Research*, 22(1), 996-1008. <https://doi.org/10.1080/15614263.2020.1786691>
- Loftus E. F., & Palmer J. C. (1974). Reconstruction of automobile destruction: An example of the interaction between language and memory. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 13(5), 585-589. [https://doi.org/10.1016/S0022-5371\(74\)80011-3](https://doi.org/10.1016/S0022-5371(74)80011-3)
- Loftus, E. F., & Pickrell, J. E. (1995). The formation of false memories. *Psychiatric Annals*, 25(12), 720-725. <https://doi.org/10.3928/0048-5713-19951201-07>
- Macleod, E., Gross, J., & Hayne, H. (2016). Drawing conclusions: The effect of instructions on children's confabulation and fantasy errors. *Memory*, 24(1), 21-31. <https://doi.org/10.1080/09658211.2014.982656>
- *McWilliams, K., Goodman, G. S., Lyons, K. E., Newton, J., & Avila-Mora, E. (2014). Memory for child sexual abuse information: Simulated memory error and individual differences. *Memory & Cognition*, 42, 151-163. <https://doi.org/10.1016/10.3758/s13421-013-0345-2>
- *Miragoli, S., Procaccia, R., Camisasca, E., & Di Blasio, P. (2020). How are sexually abused children interviewed during criminal proceedings in Italy?. *European Journal of Developmental Psychology*, 17(2), 246-262. <https://doi.org/10.1016/10.1080/17405629.2019.1573665>
- Miranda, J. K., Rojas, C., Crockett, M. A., & Azócar, E. (2021). Perspectivas de niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 37(1), 10-20. <https://doi.org/10.6018/analesps.429651>
- Muñoz, J. M., González-Guerrero, L., Sotoca, A., Terol, O., González, J. L., & Manzanero, A. L. (2016). La entrevista forense: obtención del indicio cognitivo en menores presuntas víctimas de abuso sexual infantil. *Papeles del psicólogo*, 37(3), 205-216. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2777.pdf>
- *Murfett, R., Powell, M. B., & Snow, P. C. (2008). The effect of intellectual disability on the adherence of child witnesses to a "story grammar" framework. *Journal of intellectual and developmental disability*, 33(1), 2-11. <https://doi.org/10.1080/13668250701829811>
- *O'Neill, S., & Zajac, R. (2013). The role of repeated interviewing in children's responses to cross examination style questioning. *British Journal of Psychology*, 104(1), 14-38. <https://doi.org/10.1037/a0031538>
- Otgaar, H., Chan, J. C., Calado, B., & La Rooy, D. (2019). Immediate interviewing increases children's suggestibility in the short term, but not in the long term. *Legal and Criminological Psychology*, 24(1), 24-40. <https://doi.org/10.1111/lcrp.12137>
- Otgaar, H., Howe, M. L., & Dodier, O. (2022). What can expert witnesses reliably say about memory in the courtroom? *Forensic Science International: Mind and Law*, 3, 100106. <https://doi.org/10.1016/j.fsimpl.2022.100106>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- *Pichler, A. S., Powell, M., Sharman, S. J., Zydervelt, S., Westera, N., & Goodman-Delahunty, J. (2021). Inconsistencies in complainant's accounts of child sexual abuse arising in their cross-examination. *Psychology, Crime & Law*, 27(4), 341-356. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2020.1805743>
- Poole, D. A., & Dickinson, J. J. (2011). Evidence supporting restrictions on uses of body diagrams in forensic interviews. *Child abuse & neglect*, 35(9), 659-669. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.05.004>

- *Powell, M. B., & Hughes-Scholes, C. H. (2009). Evaluation of the questions used to elicit evidence about abuse from child witnesses: Australian study. *Psychiatry, psychology and Law*, 16(3), 369-378. <https://doi.org/10.1080/13218710902930325>
- *Price, H. L., Connolly, D. A., & Gordon, H. M. (2006). Children's memory for complex autobiographical events: Does spacing of repeated instances matter?. *Memory*, 14(8), 977-989. <https://doi.org/10.1080/09658210601009005>
- Principe, G. F., & London, K. (2022). How parents can shape what children remember: Implications for the testimony of young witnesses. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 11(3), 289. <https://doi.org/10.1037/mac0000059>
- Priolo-Filho, S., Goldfarb, D., Shestowsky, D., Sampana, J., Williams, L. C., & Goodman, G. S. (2018). Judgments regarding parental alienation when parental hostility or child sexual abuse is alleged. *Journal of Child Custody*, 15(4), 302-329. <https://doi.org/10.1080/15379418.2018.1544531>
- *Saykaly, C., Crossman, A., Morris, M., & Talwar, V. (2016). Question type and its effect on children's maintenance and accuracy during courtroom testimony. *Journal of Forensic Practice*, 18(2), 104-117. <https://doi.org/10.1108/JFP-01-2015-0010>
- Saywitz, K. J., Wells, C. R., Larson, R. P., & Hobbs, S. D. (2019). Effects of interviewer support on children's memory and suggestibility: Systematic review and meta-analyses of experimental research. *Trauma, Violence, & Abuse*, 20(1), 22-39. <https://doi.org/10.1177/1524838016683457>
- *Sharman, S. J., Powell, M. B., & Roberts, K. P. (2011). Children's ability to estimate the frequency of single and repeated events. *International Journal of Police Science & Management*, 13(3), 234-242. <https://doi.org/10.1350/ijps.2011.13.3.243>
- Siddaway, A. P., Wood, A. M., & Hedges, L. v. (2019). How to Do a Systematic Review: A Best Practice Guide for Conducting and Reporting Narrative Reviews, Meta-Analyses, and Meta-Syntheses. *Annual Review of Psychology*, 70(1), 747-770. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102803>
- *Stolzenberg, S. N., & Lyon, T. D. (2014). How attorneys question children about the dynamics of sexual abuse and disclosure in criminal trials. *Psychology, Public Policy, and Law*, 20(1), 19-30. <https://doi.org/10.1037/a0035000>
- Sumampouw, N. E., Otgaar, H., La Rooy, D., & De Ruiter, C. (2020). The quality of forensic child interviewing in child sexual abuse cases in Indonesia. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 35, 170-181. <https://doi.org/10.1007/s11896-019-09342-5>
- *Szojka, Z. A., Nicol, A., Frenguelli, N. D., Rooy, D. L., & Henderson, H. (2022). The impact of multiple interviews on the accuracy and narrative coherence of children's memories. *Psychology, Crime & Law*, 28(10), 980-1003. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2021.1984479>
- *Vagni, M., Maiorano, T., & Pajardi, D. (2021). Effects of post-traumatic stress disorder on interrogative suggestibility in minor witnesses of sexual abuse. *Current Psychology*, 1-14. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01253-7>
- Van Zyl, L. E., Gaffaney, J., van der Vaart, L., Dik, B. J., & Donaldson, S. I. (2024). The critiques and criticisms of positive psychology: A systematic review. *The Journal of Positive Psychology*, 19(2), 206-235. <https://doi.org/10.1080/17439760.2023.2178956>
- Vara, A., Manzanero, A. L., & Vallet, R. (2021). Víctimas de abuso sexual especialmente vulnerables: obtención del testimonio. *Derecho & Sociedad*, (57), 1-39. <https://doi.org/10.18800/dys.202102.008>
- Wixted, J. T., & Wells, G. L. (2017). The relationship between eyewitness confidence and identification accuracy: A new synthesis. *Psychological Science in the Public Interest*, 18(1), 10-65. <https://doi.org/10.1177/1529100616686966>

*Wyman, J., Foster, I., Crossman, A., Colwell, K., & Talwar, V. (2019). The efficacy of free-recall, cognitive load, and closed-ended questions when children are asked to falsely testify about a crime. *Applied Cognitive Psychology, 33*(4), 544–560. <https://doi.org/10.1002/acp.3494>

*Wyman, J., Tong, D., Foster, I., Crossman, A., & Talwar, V. (2022). The effectiveness of cognitive instructions when children provide true and false eyewitness reports of another's transgression. *Police Practice and Research, 23*(3), 290-307. <https://doi.org/10.1080/15614263.2021.1954923>

Zhang, H. H., Roberts, K. P., & Teoh, Y. S. (2019). Children's recall and source monitoring of a repeated event using a timeline as an interview aid. *Applied Cognitive Psychology, 33*(2), 176-187. <https://doi.org/10.1002/acp.3451>